



La doctrina de la gente de la comunidad

1) *Definición de la Doctrina.*

La palabra “doctrina” aquí significa “enseñanza”. Hay dos clases de doctrina. La primera es aquella en que pasa o practica información o material para elevar la emoción. Esto es lo que la mayoría de la gente busca como único significado de nuestro término “doctrina”. Pero es la segunda definición la que usamos. Esta definición es “la aplicación de un medio por el cual el hombre puede aprender algo de superior importancia sobre sí mismo, una enseñanza adecuada a la época, el lugar y la gente”.

2) *Definición de la Gente de la Comunidad.*

La “gente de la comunidad” es uno de los nombres usados por esas personas que conocen algo sobre la humanidad y su carácter y destino que no es conocido por los demás. Este conocimiento es de una categoría más elevada y más sensitiva que el conocimiento ordinario. El conocimiento ordinario, de hecho no es conocimiento, sino “información” un conjunto de hechos. Al distinguir tal gente y al acentuar la diferencia entre información y conocimiento usamos la palabra “sabiduría”; un término ahora desacreditado debido a que la fase corriente del estudio en la mayoría de los círculos no está interesada en el conocimiento, sino en la información. La “gente de la comunidad” incluye a todas las personas que en la actualidad están vivas y han alcanzado esta condición de “sabiduría”. Ellas están en permanente y completa armonía, y trabajan juntas. Los nombres por los cuales ellos describen su colectividad varían con la época, el lugar y otras circunstancias. En el pasado durante más de 1.000 años muchas de ellas han sido llamadas “Sufis”. Sin embargo no todos los Sufis son “gentes de la comunidad”.

3) *Función Doctrinal de la Gente de la Comunidad.*

Debido a que hay una parte de la humanidad que tiene un conocimiento especial al que aludí antes, formando un cuerpo permanente en comunicación directa no percibida por los demás, recaen ciertas tareas sobre este grupo. Brevemente, su tarea es concentrar, incrementar y difundir este conocimiento a aquellos que, no teniendo esta facultad perceptiva, tienen no obstante la capacidad para adquirirla. Todos los miembros de la Gente de la Comunidad no desempeñen las mismas funciones.

Debido a las diferencias de propias individualidades, cada uno tiene una parte de la tarea para desempeñar. Los maestros son sólo una rama de esta comunidad, aunque para el hombre ordinario o la mujer, ellos parecen ser la rama más importante; o, verdaderamente, el único tipo de hombre iluminado producido por la enseñanza. Puede verse fácilmente que esta suposición es innecesaria si se reconoce que una persona no perceptiva podría fácilmente relacionar, digamos, al lechero como el origen de la leche, mientras que él sólo puede existir y continuar trabajando si es apoyado por una activa y complicada organización, comenzando con la hierba, pasando por la vaca a los diferentes procesos que eventualmente traen la leche a la puerta del ama de cada. No es mucho decir que la gente que supone que el maestro es un producto único y aislado del aprendizaje más elevado, es ella misma claramente identificable como pensadores objetivos o superficiales, sin las dotes perceptivas que capacitarían a una mente realmente unificada para percibir el organismo completo que la Gente de la Comunidad constituye.

4) *La Doctrina*

Pero obviamente no es suficiente el imputar al hombre promedio que no sea perceptivo, amenos que uno se proponga hacer algo sobre esto. Algo se está haciendo sobre ello. La primera cosa que hay que hacer, y está siendo hecha aquí, es aseverar que el hombre ordinario está haciendo valoraciones superficiales de la doctrina y de la actividad que yace detrás de ella. *¿Qué yace detrás de esto?*: Lo que yace detrás de esto es:

1. Un abrirse paso al conocimiento;
2. Una capacidad para ver la condición y posibilidades del hombre;
3. La habilidad para localizar y guiar ciertos individuos, quizás comunidades enteras, a un punto donde puedan adquirir un grado similar de comprensión de sí mismos y de la condición humana.

Dado el conocimiento original, como en cualquier otra forma de aprendizaje, el hombre puede arbitrar los métodos de enseñanza que darán resultados. Pero la primera gran diferencia entre el dogma redundante y la verdadera enseñanza, es que la Gente de la Comunidad, diferente de los demás, es capaz de variar el acceso y la enseñanza de acuerdo con las necesidades de la situación, la época y la gente a la que es dirigida, así como también

"Textos Sufis"
Difusión Interna
Buenos Aires - Argentina: Ediciones Dervish Internacional Talleres Edigraf, 1985
Página 103 – 114